



## ¿QUIEN MATO A MONS. ANGELELLI?

*¿Quién mató a Mons. Angelelli? . . . El enigma, comienza a develarse. Voluminosas carpetas integran el expediente judicial que ha pasado ahora a caratularse "Asesinato: Autores desconocidos". El Juez de La Rioja, Dr. Aldo Morales, que tiene a su cargo las actuaciones, en un trabajo silencioso y concienzudo, no desconoce las dificultades que se le presentan para resolver "el caso Angelelli". Resabios de terrores y temores impiden aún que testigos "claves" se presenten espontáneamente a declarar.*

*A pesar de ello los avances de la investigación judicial han sido importantes. En diversos medios eclesiales de La Rioja, se comparte este convencimiento. Mons. Witte, actual Obispo de La Rioja al referirse a la "enigmática muerte" de su predecesor afirmó "que un día no lejano será aclarada".*

*A nueve años del "accidente" automovilístico en que falleció el Obispo de La Rioja" - según se informó oficialmente entonces- y que fuera calificado de "extraño" por las autoridades del Vaticano, un clamor popular y una exigencia evangélica de justicia, nos impone tirar sobre el tapete los elementos nuevos y las respuestas que van aflorando a medida que el miedo cede espacio a la verdad; así como también una contextualización del crimen que posibilita ahondar, más allá del hecho policial, en la búsqueda de los verdaderos responsables e instigadores del atentado que costará la vida a Mons. Enrique Angelelli.*

### LA MADEJA REPRESIVA

"Asesinato: Autores desconocidos" es la carátula del expediente judicial a partir de noviembre del año pasado. La Justicia se aproxima así a un dictamen popular que fue pronunciado el mismo 4 de agosto de 1976, a las pocas horas del criminal atentado. Sin embargo es probable que, como en otros casos, las leyes no alcancen a hacer justicia, y que tanto los ejecutores materiales como sus mentores sigan gozando de esa libertad que tantas veces calcularen.

Porque el atentado contra la vida de Angelelli se planificó y se ejecutó al mejor estilo de la Seguridad Nacional, para que no quedaran pruebas ni testigos. Se pensó incluso en su secuestro. "No más de dos minutos" bastaban para rodear las dependencias del Obispado Provincial, y según el Capitán del Ejército interviniente, resultaban "suficientes". Sin embargo el "miedo al escándalo" hizo desechar la idea.

El "comando operativo", que ya había actuado en el secuestro y posterior asesinato de los sacerdotes de Chamental y del laico Pedernera en Sañogas-

ta, optó esta vez por "un ocasional accidente", en la ruta 38, en una invernal siesta riojana.

Sin embargo no todo resultó hecho con suma prolijidad. Y hoy además de los claros indicios conocidos desde un comienzo, van surgiendo los testimonios que sacan a luz las reales circunstancias de aquel silenciado "accidente automovilístico".

Las declaraciones de un ex-miembro de los "grupos de tareas" actualmente radicado fuera del país, revelando los nombres de los que participaron en el atentado a Mons. Angelelli, y las de dos ex-parapoliciales, actualmente detenidos en La Rioja, que se confesaron participantes "fortuitos" del asesinato de los religiosos riojanos son apenas los primeros eslabones de una cadena homicida que se extenderá hasta los máximos responsables del crimen.

Por otra parte a medida que avanza el "juicio a los comandantes" es posible, también introducirse en esta maraña de la muerte que tenebrosamente cubrió todo el país, evidenciando una metodología de exterminio, que ha sobrepasado la capacidad de asombro de cualquier ser humano.

En esferas judiciales existe el convencimiento de que no será posible llegar a los "ejecutores materiales" si previamente no se desentreda esta compleja madeja represiva que enlutó la patria. El informe elevado al Gobernador Menen por la Comisión Pro-

vincial de Derechos Humanos de La Rioja ha venido a reforzar esta convicción, al señalar "el marco socio-político de la persecución a la iglesia riojana.

Esta "madeja represiva", con "comandos operativos" integrados por miembros de las distintas instituciones armadas y policiales que incluye la participación de civiles y de "profesionales del trabajo sucio", contempla por cierto responsabilidades perfectamente definibles, ya que no se trató de un "arrebato demencial". Por el contrario obedeció a un "plan de exterminio" en función de un proyecto político instrumentando desde las más altas esferas del poder, conjugándose con los intereses de los sectores oligárquicos y terretenientes que durante ocho años debieron "soportar" el peso de una Iglesia que abiertamente se había pronunciado por la defensa de los más desposeídos.

### LOS MAXIMOS RESPONSABLES

En este contexto Angelelli resultaba una "presa preferida". No en vano figuraba en los primeros lugares de las listas de amenazados de muerte que por entonces circulaban en el país. Y una larga historia de difamaciones periodísticas, de persecuciones violentas e incluso de aislamiento a nivel eclesial fueron allanando el terreno a los asesinos.

De allí la necesidad de señalar a los auténticos responsables del atentado a Mons. Angelelli. Hemos afirmado ya en otra publicación que "su martirio se perfiló desde aquel ministerio sacerdotal comprometido a fuego con la suerte de los oprimidos, que lo llevó necesariamente a ser visualizado como un peligroso enemigo". Y no solamente en La Rioja serían los poderosos los



Obispo Angelelli: "Yo no puedo predicar la resignación ..."

## DECLARACIONES DE ARTURO PINTO, ACOMPAÑANTE DE MONS. ANGELELLI EL DIA DE SU ASESINATO.

"La causa en la que soy citado, es por el hecho del cual resulto la muerte de Monseñor Angelelli, Obispo de La Rioja. Hecho que se inscribe en un marco de represión y violación de derechos humanos que ha vivido nuestro país en los últimos años.

Publicaciones periodísticas recientes, han pretendido adjudicarme declaraciones sobre los hechos acaecidos que no corresponden a la realidad; y más aun, forjarme la imagen de quien pretende escaparse o sustraerse a la investigación. Nada más alejado a la verdad, por cuanto es un interés personal y de la comunidad argentina toda llegar a conocer la verdad de lo ocurrido...

... Que si recuerda que el deponente, quien iba conversando un poco de perfil hacia el Obispo Angelelli, intuyo que un vehículo de las características de un Peugeot 404, color claro se les apareaba y que, en sorpresiva maniobra los encerro, volanteando hacia la derecha. Que como consecuencia de ello solo recuerda una explosión, no puede atribuir el origen, luego de la cual perdió el conocimiento... Monseñor Angelelli no realizó ninguna maniobra brusca con su rodado, ni tampoco este tuvo defecto mecánico alguno...

instigadores de su muerte. También deben rastrearse en Córdoba, entre esa oligarquía esclerotizada del tradicionalismo católico que gracias a su dinero supo granjearse una religión a su medida; y que en su momento estructuró aquella "santa alianza" artífice del silenciamiento a que fue condenado el entonces Obispo Auxiliar luego de la renuncia del Arzobispo Castellano, cuando los canónigos de La Catedral nombraron como sucesor provisorio (Vicario Capitular) a uno de sus pares, en lugar de Angelelli, que era el único Obispo consagrado en la Arquidiócesis. En su Córdoba natal Angelelli marcó una presencia de compromiso episcopal con los más desposeídos y de denuncia de toda injusticia y violación a la dignidad de la persona. Estuvo, a solicitud de los trabajadores, en los conflictos gremiales de IME, de Municipales, Fiat y dió el abierto respaldo a los sacerdotes que en 1962 apoyaron la huelga de los obreros de Everedy. No permitiría tampoco la utilización de la "religión" como pantalla a la explotación, como lo demuestran los hechos por él protagonizados en las canteras de Magüeño.

### PERSECUCION A LA IGLESIA RIOJANA

Los terratenientes de La Rioja por su parte tampoco soportarían el impulso dado a la organización de cooperativas de trabajo campesino dado desde el Obispado. Y las patronales se irritarían ante el apoyo explícito del Obispo a las demandas de los obreros.

El mismo Arturo Pinto, que fuera Vicario Episcopal y el único acompañante del Obispo en el momento del atentado, afirma en su declaración judicial que "en cuanto a las circunstancias desea dejar constancia que había un clima creado por hechos anteriores que tanto al dicente como a otros religiosos hacía temer por la vida del Obis-

po Angelelli. Que había recibido amenazas anónimas contra su actitud pastoral... que la diócesis de La Rioja advertía una campaña de difamación y desprestigio contra el Obispo Angelelli y sus colaboradores más inmediatos de parte del diario "El Sol" de la Ciudad de La Rioja. Otra circunstancia relacionante es la agresión sufrida por el Obispo Angelelli de palabra y de hecho en la localidad de Anillaco de un grupo de laicos a quienes Angelelli los había sancionado con una pena canónica, agresión que tuvo en su momento total difusión y repercusión pública".

"El fomentar según las posibilidades de la provincia y sus recursos continúa el Informe de la CPDH- el trabajo en su forma Cooperativa significó los picos más altos de reacción (Casos Santa Cruz, Campanas, Aminga, Anillaco, Sindicato Empleadas Domésticas, Codetral, etc.), atacándose bajo la acusación de promover "colectividades marxistas" en intensa campaña periodística, que por cierto incluída también impedir que el trabajador tomara conciencia del uso y abuso de sus legítimos derechos y garantías".

Asegura en sus conclusiones el Informe de CPDH de La Rioja que "el aliento permanente que la Diócesis ofreció a todos aquellos proyectos que mejor y adecuadamente garantizaran la concreción digna del mundo del trabajo personal y comunitario, toda asociación o agrupación a estos niveles, fueron siendo sistemáticamente minadas y tergiversadas concreta e ideológicamente en sus medios y alcances, fuera de toda óptica ética de moral que la Diócesis en este campo proyectaba".

Tarea esta orquestada por los grupos católicos reaccionarios a los impulsos renovadores del Concilio Vaticano II, y Medellín, que asumió la diócesis riojana desde que el Obispo Angelelli

se hiciera cargo de la misma en 1968. No podría perdonarle que dejara de celebrarles pomposamente la misa de nochebuena, para ir a compartir la Navidad con los pobres bajo un algarrobo en el barrio "Córdoba Sud", o en los ranchos de las zonas más alejadas y marginadas de la "calle 25 de mayo", el "sitio" de las familias de la vieja aristocracia riojana que incluía la catedral y todos los palacios del poder.

De este modo se evidencia una "preparación" del crimen que conoce hitos importantes como la supresión de la misa radial en 1971, la agresión al P. Puchetta en Santa Cruz (Famatina) y la detención de dos sacerdotes en 1972, sumadas a una intensa campaña difamatoria a través de publicaciones como un folleto titulado "Cuña Brochero" y el Diario "El Sol". Y también en la acción desplegada por las organizaciones "Tradicción, Familia y Propiedad", "Cruzada Renovadora de Cristiandad" y "Movimiento Católico Seglar de Formación y Apostolado", que intentaron incluso promover una "expulsión de repudio" al Obispo en el Colegio "Sagrado Corazon" dependiente de la diócesis y baluarte de los grupos conservadores.

"Siempre con referencia a los testimonios y documentación de esos años -añala el Informe de la CPDH-sólo se marca una distensión aparente en 1974 y 1975, ya que la vigilancia, hostigamiento, denuncias junto a la continua difusión periodística, mantuvo el clima persecutorio. Todo lo que de una u otra manera estuviese vinculado, directa o indirectamente a la Iglesia quedaba "bajo sospecha". Todo tipo de reunión, encuentros, convocatorias de orden formativo en lo pastoral propiamente dicho, significaba permanentes requerimientos de datos personales de los asistentes, seguimientos y controles, en un continuo y premeditado intento de sembrar dudas, confusión y aislamiento del accionar de la Iglesia".

### EL BRAZO EJECUTOR

Llegaría el momento en que aquellos factores de poder molestos por el aliento dado a la organización popular a través de centros vecinales, cooperativas o sindicatos, encontrarían el brazo armado para su acción criminal, a partir de 1976, cuando el plan genocida ya estaba en marcha.

La represión en La Rioja, que porcentualmente a la cantidad de habitantes resultó la más generalizada del país, estuvo centrada en la Iglesia riojana. "Tal como se dió en los cuadros comprometidos de la Iglesia Argentina-afirma el Informe de la CPDH de la Rioja-



Mons. Enrique Angelelli: la opción por los pobres hasta las últimas consecuencias

aquí en la provincia de modo sistemático y aviezo, toda militancia política se la racionó directa o indirectamente, la legal y la supuestamente "ilegal" con las orientaciones diocesanas, convirtiéndose de por sí en "ilícitas" o "sospechosas" toda vinculación con la Iglesia riojana".

Las apelaciones en ese entonces de Mons. Angelelli a distintos estamentos de la sociedad, obtuvieron como respuesta no solo el aislamiento, sino la complicidad implícita o explícita.

Con el objeto de "frenar" la ola de detenciones Mons. Angelelli viajó a Córdoba en Junio de 1976 para entrevistarse con el Gral Menendez. Por toda respuesta obtuvo la recomendación de que "el que debe cuidarse es Ud." De allí partió a la Capital Federal para entrevistarse con la Junta Militar quienes lo despacharon con que "La Rioja estaba bajo la jurisdicción del Gral Menendez y él sabía lo que tenía que hacer allí". En su retorno el 24 de Junio pasa por la casa de sus familiares a quienes les confiesa: "Uds tienen que estar preparados. La cosa esta muy fea y a mí cualquier día de estos me barren..."

Las amenazas telefónicas, la vigilancia de sus movimientos se intensifican desde entonces. Mons. Angelelli era consciente de que el círculo se iba cerrando. Tiene los primeros indicios luego del secuestro y asesinato, el 18 de Julio, de los sacerdotes de Chamental, y del laico campesino Wenceslao Pederneira, el 25 de Julio. "Pocos días después -dice el Informe de la CPDH de La Rioja- se detiene al Sacerdote de Aimogasta, el P. Gervasio Mecca quien luego de pasar por la Central (de Policía) es llevado al Batallón donde es interrogado por el Segundo Jefe Malagamba, culminando detenido e informado".

El informe de la CPDH de La Rioja señala que "inmediatamente al golpe, la detención masiva de jóvenes militantes, cuadros dirigentes, periodistas y profesionales, habla de una "selectividad" manifiesta que relacionaban un modo real o supuesto con los estamentos de la Iglesia".

Los testimonios aportados por los detenidos son esclarecedores. "En lo relacionado de una manera directa con la Iglesia del Obispo Angelelli me preguntan en un momento si él apoyaba a CODETRAL. Dije que era público que apoyaba esa inquietud. En la declaración que me harían firmar bajo amenaza pondrían que yo había dicho que Angelelli apoyaba "indondicionalmente" a Codetral; es no obstante en mi relación con las monjas del Divino Maestro y con el sacerdote Antonio Gill, párroco de la Vicaría del Espíritu Santo, donde tienen mayor interés en que diga que son guerrilleros" (Declaración Testimonial nro. 21) . . . "Decía también (la declaración) que el dicente era muy amigo del Obispo Angelelli y que lo recibía en su casa. Asimismo que era muy amigo del P. Gabriel Longueville . . . "D. T. nro 153) . . . "Tras lo cual se lo tortura con picana eléctrica, interrogándolo sobre qué sabía de Angelelli, de Menem (qué sabés del Payaso?), de la Juventud Peronista, de Montoneros . . . "D.T. nro 115).

Por su parte el periodista Plutarco Schaller, que permaneció secuestrado y fue torturado durante siete meses en La Rioja, en su denuncia pública del año pasado aseguró que poco tiempo antes del asesinato, los Capitanes Goe-naga y Marcó lo torturaban, entre otras cosas, "para que firmara una declaración comprometiéndose sería, a más de gratuitamente, a Monseñor Angelelli", agregando que en las sesiones de tortura "ya me habían anunciado

que matarían a determinadas personas, entre ellas, a monseñor Angelelli y al Dr. Raúl Fuentes, quien figura como desaparecido desde el año 1976. Hechos estos sobre los que ofrezco dar testimonio y aportar mas datos en la causa por la que se investiga la muerte de Mons. Angelelli, pues aún sigo creyendo que la justicia siempre llega".

Un ejemplo dentro de las declaraciones recibidas por la CPDH da la pauta del esquema ideológico usado en los interrogatorios bajo la Doctrina de la Seguridad Nacional y la manifiesta intención de ir sumando falacias para "justificar" el crimen: "Un oficial de Gendarmería a una detenida: "... Sra voy a hacerle una pregunta, tiene solamente dos palabras para contestar. Una u otra, nada más: a la Iglesia de Angelelli dónde la coloca: a la izquierda o a la derecha...? La detenida al responder en la Doctrina de Cristo es amenazada a que responda sólo con "izquierda" o "derecha". "(D.T. nro 121).

Por otra parte señala la Comisión que "ha constatado en los archivos del SIDE de la Casa de Gobierno, un plano de la Provincia con la individualización de cada Sacerdote en cada Parro-

quia de toda la Diócesis. La lista de los "servicios" titulada "Sacerdotes tercermundistas existentes en La Rioja al 01/11/77", abunda en antecedentes, informes y detalles burdamente recabados".

Y para sumar un elemento más, suficientemente conocido en fuentes eclesiásticas desde un comienzo, baste agregar que el mismo día del "accidente", un llamado telefónico al P. Amiratti le señaló que en una alcancía de La Catedral encontraría la explicación. La breve anónima y rugosa esquela que decía simplemente: "Le habíamos avisado 24 horas antes y no nos hizo caso". A los pocos días el P. Julio Mackinon, Capellán del III Cpo. de Ejército comentaría en términos similares a otro sacerdote: "A él (Angelelli) se le había avisado varias veces".

En este contexto no parece una casualidad que apenas ocurrido el "accidente" las fuerzas militares ocuparan la zona, rodeando por espacio de más de seis horas el cuerpo inerte del Obispo tendido sobre el asfalto. Ni que pocas horas después la policía pretendiese ingresar al Obispado para revisar las dependencias del Obispo Angelelli.

Menos aún casual fueron los festejos esa misma noche en el Casino de La Rioja... En otros puntos del país la oligarquía respiró sonriente. Así lo certifican también las recientes declaraciones del Dr. José Deheza, ex-ministro de Defensa del anterior gobierno constitucional: "Un día fui a ver a Harguindeguy para pedirle por unos compañeros peronistas. Sonó el teléfono y su cara se iluminó con una sonrisa. Cuando colgó me dijo: El Obispo Angelelli acaba de morir en un accidente".

## Y LA IGLESIA?

El pueblo creyente y humilde, que sintió vibrar el compromiso de su Pastor, supo y afirmó la verdad desde el mismo 4 de agosto de 1976. Por eso también superando miedos y a riesgo de su propia vida aportó datos y testimonios para el esclarecimiento judicial del crimen. Con gran dolor también este mismo pueblo cristiano asistió asombrado y perplejo al llamativo silencio de los niveles más encumbrados de la jerarquía eclesiástica, salvo las actitudes aisladas de los Obispos que han sobresalido por su lucha en la defensa de los derechos humanos.

Silencio que al prolongarse en el tiempo se ha convertido como señalara Mons. De Nevares - en la prueba más elocuente de la verdad. Pero que resulta inadmisibles para la conciencia de los cristianos y argentinos de buena voluntad. Como resultaron inadmisibles y vergonzosas las declaraciones del Cardenal Aramburu, siendo Presidente del Episcopado, a la Gaceta de Tucumán, el 5 de agosto del año pasado, al rechazar la posibilidad de un asesinato afirmando que "eso hay que probarlo. Yo no tengo ningún argumento en este sentido... De las averiguaciones que se hicieron ninguna daba posibilidades de que hubiera podido ser eso que se rumorea. Pero hay que probarlo y hasta ahora no se lo ha probado".

Sería la primera vez en la historia de la Iglesia que se espera el fallo de la justicia civil para considerar "mártir" a un nítido "testigo" de la fe, que el pueblo sencillo por su parte asumió apenas la sangre dejó de correr para confundirse con esa tierra a la que Mons. Angelelli había consagrado su vida. Y por eso mismo sigue reclamando el fallo judicial que castigue a los culpables y también la exigencia de un pronunciamiento esclarecedor y público de quienes fueron sus hermanos en el Episcopado.

Luis Miguel Baronetto

### LISTA PARCIAL DE PRESUNTOS IMPLICADOS EN LOS ASESINATOS DE MONS. ANGELELLI, DE LOS SACERDOTES CARLOS MURIAS Y GABRIEL LONGUEVILLE Y DEL LAICO WENCESLAO PEDERNERA, MENCIONADOS EN DIVERSOS TESTIMONIOS.

Teniente General Jorge Rafael Videla (detenido).

General Albano Harguindeguy, Ministro del Interior, a cargo de la represión en la Iglesia.

General Luciano Benjamín Menéndez, Comandante del III Cuerpo de Ejército (detenido) Coronel Osvaldo Perez Battaglia, Jefe del Batallón 141 - La Rioja, Teniente Coronel Jorge Pedro Malagamba, II Jefe del BIC 141 (Pedido de detención), Vicecomodoro Antonio Lazaro Aguirre (fallecido), Vice-comodoro Luis Estrella, II Jefe del CELPA.

Oficial Goenaga (Capitán), torturador e interrogador del BIC 141.

Oficial Marce (Capitán), torturador e interrogador del BIC 141.

Capitán de Ejército Serrutti (del SIDE).

Capitán de Aeronáutica Miguel Angel Escudero (SIDE Celpa)

Mayor de Ejército Rama.

Oficial de Aeronáutica (Alferez) Pesseta (ex-seminarista)

Sub-oficial principal Pablo Ramirez (del SIA).

Sub-oficial Arrieta.

Sub-oficial Nelson Garnica (a cargo de la Intendencia de Chamental).

Profesor Lucero (de Tradición, Familia y Propiedad - La Rioja).

Sra. Marta Aguirre de Robles.

Comisario Inspector Williams Ocampo (detenido y liberado)

Comisario Inspector Domingo Benito Vera (detenido y liberado).

Comisario Mayor Juan Carlos Romero, del Servicio de Inteligencia de la Policía Provincial -

Sub-comisario Ramón Efraín Vega Aciar.

Anibal Gordon - civil, Comando paramilitar (detenido)

Juan Jesús Sanchez, civil, Comando parapolicial (detenido)

Eduardo Lapellegrina, civil, Comando parapolicial (detenido)

Jorge Todarelli, pedicuro, Coordinador del SIDE en La Rioja.